

# **JESÚS, HOMBRE DE SU TIEMPO Y ESPACIO, NOS MUESTRA NUESTRA HUMANIDAD**

por Sr. Chiara

## **Indignarse, una sacudida para crecer.**

Una vez más Jesús se ve obligado a alertar a su propia gente para sacarlos de una mentalidad que los lleva a distorsionar la relación con él y con los demás. En el texto de Marcos que ahora propongo, Jesús se indigna, interviene decididamente corrigiendo esa selección para hacer que el maestro encuentre a los “más adecuados” ... ¿Con quién es bueno que tenga que ver? No molestes ... especialmente si eres impuro y no cuentas para nada. Por supuesto, se debe dar prioridad a los sabios, a los ancianos del pueblo que esperan, ciertamente no a los niños... ellos no fueron calculados ni siquiera al contar a las personas a las cuales Jesús tenía que dar de comer: cinco mil personas sin contar a mujeres y niños (Mt 15,38). Ya han sido corregidos en sus ideas de grandeza (Mc 9, 35-37), pero para ellos, y con razón, es difícil ampliar la mentalidad para la cual no solo la riqueza y la grandeza son expresiones de la bendición de Dios. De hecho, ¡Jesús bendecirá a los niños, a todos los que no cuentan!

## **Invoquemos al Espíritu**

Espíritu de Dios, dame un corazón dócil a la escucha.

Permíteme experimentar en mi vida

la presencia amorosa de mi Dios

que "me ha dibujado

sobre las palmas de sus manos" (Is 48,16).

Haz que no ponga obstáculos a la Palabra

que saldrá de la boca de Dios.

Que esta Palabra no vuelva a él

sín haber hecho en mí lo que Él desea

y sín haber hecho lo que tú me mandaste (Is 55,11).

C. M. Martini

## **1. Lectio** *leer la Palabra*

### **Del evangelio según Marcos 10,13-16**

13 Le trajeron entonces a unos niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendieron. 14 Al ver esto, Jesús se enojó y les dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos. 15 Les aseguro que el que no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en él». 16 Después los abrazó y los bendijo, imponiéndoles las manos.

## Acerquémonos al texto

Estamos en la segunda parte del Evangelio de Marcos donde hay dos piedras angulares: el camino y los tres anuncios de la pasión.

En el capítulo 10 se dice, que Jesús se mueve de norte a sur, pero, en comparación con el evangelio según Lucas, el viaje ocupa un espacio muy corto porque toda la atención se centra en la identidad de Jesús. Esto se puede vislumbrar en los anuncios que él mismo hace a sus discípulos.

En nuestro texto nos ubicamos entre el segundo (9,31) y el tercer anuncio (10,33-34) de la pasión. Lo que sigue a cada **anuncio** se puede identificar como un patrón fijo: **reacción** de los discípulos y **respuesta/instrucción** de Jesús. Con nuestros versículos, nos encontramos en la segunda respuesta/instrucción de Jesús, o más bien, en la relectura que la comunidad hace de las palabras de Jesús, después del segundo anuncio de la Pasión, a la luz de la Pascua y de la Resurrección.

La respuesta/instrucción de Jesús constituye la sucesiva expansión a la reacción de los discípulos, en forma de normas o camino a seguir (*halakot*) y de historias (*'aggadot*). Ya en 9, 35-37, Jesús pone a los niños como ejemplo de acogida de sí mismo y del Padre, en contraste con el deseo de grandeza de los discípulos. Ahora, en 10, 13-16, los niños vuelven como protagonistas y quien quiere alejarlos de Jesús despierta su indignación.

## Subdividamos el texto

- Presentación y expulsión v. 13
- Indignación de Jesús v. 14
- Amén: un logia v. 15
- Un abrazo v.16

## Presentación y expulsión

Le presentaron a Jesús unos niños para que los tocara. Nos centramos en el término niño que en el texto griego se expresa con *paidion*, una palabra para indicar a los niños hasta los 7 años de edad. No se usa *teknon*, es decir, un niño como fruto de una generación, signo de un don de "otro" origen que no se puede retener ni poseer (Gn 22,12). En cambio, se subraya la dimensión de la falta de autoridad propia, de competencia y credibilidad, en última instancia el hecho de que el niño depende de una relación y que espera una subordinación con alguien que lo legitime. Es la relación la que lo saca de la condición de dependencia y lo conduce a la libertad.

Esto ya había sucedido al pueblo de Israel (Dt 1,31; 8,12-16). Entonces, tocar se nos presenta como la forma elemental de relación. Cuántas veces, en el Evangelio de Marcos, Jesús toca conscientemente (Mc 1,41; 5,41; 7,33) o menos (Mc3,10; 5,31) para sanar, levantar... para liberar. Observamos cómo la acción de "presentar" a los niños, *proseferon*, para que Jesús los toque, es un término que se usa para la presentación de ofrendas, de algo que, para el pueblo judío, estaba destinado a entrar en comunión con Dios. Usando *proseferon* "presentar" a los niños, para el evangelista Marcos, sugiere que la forma de ser de ellos es el símbolo y paradigma de quien quiere entrar en comunión con Jesús. Esto en oposición a los discípulos que los expulsan, *epitimon*, el mismo término utilizado por Marcos para decir cómo Jesús regañó al diablo mudo (Mc 1,25). Dos grupos, por tanto, dos aproximaciones a la fragilidad: oportunidades de apertura a la relación que conducen a la libertad, que legitiman y dan sentido, o la permanencia en una condición precaria, en una situación de carencia porque se impide la relación con Jesús.

## Indignación de Jesús

Jesús ve y, dice Marcos, se indigna. El verbo *aganakteo* significa indignarse con el matiz que dan los términos que lo componen: *agan* (mucho) + *achthos* (dolor). Entonces podemos deducir que la indignación de Jesús es una expresión humana del dolor de ver, como sucedió justo antes del comienzo del capítulo 10 (nuevamente en lo que respecta a la relación, esta vez entre el hombre y la mujer), que la dureza del corazón (v. 5) nos impide captar la belleza del proyecto de Dios para la criatura, proyecto que evoluciona en la relación con él y del cual la relación nupcial es imagen. Jesús se indigna, ve distorsionado el camino de crecimiento de la criatura, del niño en el hombre, es decir, crecido porque es capaz de una relación que lo promueve en la libertad y por tanto en la responsabilidad. Sí, podríamos decir que ser hombre o mujer, en realidad, es entablar una relación.

Para el mundo judío, el *paidion* se confía a la madre; es el niño en los primeros años después de dejar el pecho (alrededor de los tres años): por lo tanto, también ellos podían ser considerados impuros, porque en estrecho contacto con una mujer (impuro por su menstruación). Prevenir, obstaculizar el evento que Jesús los toque, probablemente podría ser el intento de los discípulos en no permitir que Jesús entrase en contacto con la impureza. En definitiva, tiene que ver indirectamente con la dinámica de la Encarnación, con el plan del Padre, con la posibilidad de que el Hijo entre en contacto con la criatura frágil para legitimarla, para darle esa credibilidad que no deriva de la lógica del poder (como Jesús ya había tratado de explicar en 9,36) pero desde la relación de confianza. Los que, como el niño después de dejar el pecho (Sal 131), no permanecen con la madre por una necesidad fisiológica, sino que permanecen tranquilos y serenos, porque su identidad va creciendo en la relación de amor expresada como confianza.

La indignación de Jesús, entonces, pone en tela de juicio la forma en que los discípulos se relacionan con él. No olvidemos que nuestros versículos se colocan después del segundo anuncio de la pasión, en la respuesta/enseñanza de Jesús: la indignación es también el dolor de Jesús al ver la lógica distorsionada de los discípulos hacia él y conduce de nuevo a una enseñanza para ellos: la humanidad de Jesús, la debilidad humana que él proclama como fundamental para su historia en los tres anuncios de la pasión y necesita aceptación por parte de los discípulos, no un rechazo, como la reacción al v. 9,34, donde discuten sobre quién es el más grande, como si fueran grandes por sí mismos.

La actitud que sugiere en esta escena es, en cambio, dejarse tocar, entrar en contacto con Jesús, es decir, entrar en una relación que haga crecer en la misma forma como crecen los niños, que no cuentan nada, pero que no permanecen dependientes por siempre. Caminan hacia la madurez, la libertad y la responsabilidad del hombre o de la mujer. Son un símbolo de tranquilidad y confianza, del no permanecer encerrados en sí mismos, sino en una etapa de transición. Para el discípulo, la transformación, el paso continuo, la madurez, son la semejanza con Jesús, quien está, en sí mismo, en plena relación con el Padre.

Si recordamos el comienzo del Evangelio de Marcos, donde Jesús anuncia que el reino se **ha completado**, entendemos su indignación/dolor en relación a la aceptación del reino: lo ha declarado completado, pero es necesario formar parte de él. ¿Cómo? Al relacionarse con Jesús, en lugar de plantear un obstáculo. Gramaticalmente, "está consumado (completado)" es una acción de participio perfecto, es decir, una acción pasada que tiene efectos en el presente: Jesús está allí, ha tenido lugar el tiempo de la intervención salvífica de Dios; Dios ha dado su paso irrevocable, el reino crecerá siempre, no importa que el hombre duerma o vele (Mc 4,27). No hay muchas cosas que hacer, los efectos en el presente se refieren al dinamismo de aceptación/relación con Jesús para entrar en una lógica diferente.

### **Amén: una logia (lugar-situación)**

Amén siempre introduce una afirmación importante de Jesús, tan importante como una roca sobre la cual fundamentarse. He aquí, pues, una palabra que debe permanecer en la mente: "quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él". Dos pequeñas diferencias en el texto griego: "no entrará *en absoluto* en él". Notamos una expresión definitiva, *en absoluto*, y también un dinamismo, *entran en*. No hay tantas alternativas en cómo acoger. "Como", dice una modalidad específica y "no entrar" es un castigo, el castigo por no portarse "bien", pero significa no tener la **forma adecuada** para pasar, no tener la **capacidad** para poder contener. La forma es la del niño, la capacidad es la apertura del niño. Sí, parecen ser dos movimientos inversos, acoger y entrar, pero podríamos verlos en cambio como correspondientes, como una implicación del otro; como consecuencia de entrar en una relación con Jesús que es el reino, la Presencia de Dios, aquél hacia el cual crecemos para asumir su forma.

### **Un abrazo**

Los gestos de Jesús hacia los niños vienen en nuestra ayuda para captar un poco más los dos movimientos de acoger y de entrar en el reino. Abrazar: precisamente el gesto de abrazar nos ayuda a ver en la forma como lo hace el niño en los brazos de Jesús que está dentro de sus abrazos (en el reino) pero que, incluso antes, ha acogido su presencia con confianza, entusiasmo, se ha abandonado, se ha dejado apretar. Debemos dejarnos abrazar. Jesús los bendijo y les impuso las manos: Jesús "habla bien" de ellos, de su forma de ser, se reconoce en ellos en su confianza que es imagen de su confianza en el Padre y de la carencia de poder humano.

También en 9, 37 Jesús abrazó a un niño y lo ha comparado a sí mismo y a la acogida del Padre. Hay similitud, hay correspondencia entre el niño y Jesús ... este es el "decir bien". E impone las manos: la imposición de manos en la Biblia significa transmitir el Espíritu de Dios (como los profetas), confirmar, pero también transmitir algo de uno mismo. El abrazo, la bendición, la imposición de manos parecen asumir entonces, por parte de Jesús, un sentido de reconocimiento, de identificación simbólica con él y con su forma de ser.

## **2. Meditatio** *meditar la Palabra*

- ¿Cuánto podemos reconocer y contrastar la lógica del descarte, de la identificación con las estructuras de poder más o menos obvias?
- Todo indefenso, todo último, espera ser visto, no permanecer invisible, no permanecer en esa oscuridad y en la falta de atención que muchas veces se agrava. El rechazado muchas veces ya no es el pequeño en el sentido evangélico, el niño, porque los encuentros excluyentes han herido la confianza, obstaculizado el crecimiento, sembrado la desconfianza, transformado al niño en un miserable ... y hasta nos escandaliza si alguien no se presenta lo suficientemente manso, agradecido y complaciente.
- ¿Estar desencantados? No, esto nos desafía aún más fuertemente porque muchas veces no nos **indignamos** ante las precarias condiciones que brutalizan y enmascaran al niño que siempre está dentro de cada uno; no **asumimos la responsabilidad** de ser operadores de un "buen" encuentro que haga crecer el niño que vive dentro de nosotros. ¿Se ha dormido nuestra humanidad, esa búsqueda de semejanza con la indignación/dolor de Jesús que sirve de sacudida, de crecimiento para desencadenar procesos de liberación estableciendo una verdadera relación de amor? Somos responsables de la fealdad del niño.
- También nosotros podemos colocarnos entre los últimos. Tenemos que preguntarnos si como niños reales o como los que no están abiertos al crecimiento; si como niños que han dejado el pecho

o cautelosos, con poca confianza entre nosotros y quizás hasta con Dios... quien sabe a quién nos enviará para crecer. ¿Tendríamos que evaluar nuestro ser niños: medir la dosis de ingenuidad y el número de heridas o la apertura al futuro, a la voluntad de creer en la posibilidad de ser amados, de poder correr al encuentro de Jesús, de entrar en la lógica de Jesús?

- Si somos capaces de indignarnos con esa sombra de dolor que sintió Jesús, ¿también podemos **bendecir** la debilidad, lo que no es poderoso y llamativo, para **abrazar** sin vergüenza lo que no cuenta, lo que no es importante, lo que se desprecia. ... en nosotros y alrededor de nosotros? Quizás se trate también de acoger al niño que hay en nosotros, aquello con lo cual Jesús se identifica, el dibujo del rostro de Jesús en nosotros, ese aspecto particular y único confiado a cada uno, que debe crecer, que espera alcanzar su plenitud, madurez., manifestarse, como el reino es.

Invito a releer el art. 39 de la Regla de Vida en esta luz y en lo que se refiere a cada una, no exclusivamente para las que han sido elegidas para funciones de responsabilidad. Hay una responsabilidad/indignación individual que significa "incrementar la vida" en las otras y en los demás a través del amor, la escucha, la ayuda. Propongo un extracto de la "Carta desde Nápoles a la clase dirigente" de Don Mimmo Battaglia, arzobispo de Nápoles, un ser humilde, indignado/afligido por su pueblo...

*Partir de los últimos significa ponerlos concretamente en el centro de un proceso de "liberación" destinado a recuperar su plena dignidad. Si pensamos, por ejemplo, en las políticas de nuestra ciudad, en los servicios a los ciudadanos más débiles y frágiles, y lo intentamos a través de las interpretaciones de la Justicia, ya no podremos limitarnos a caminos meramente asistenciales, derechos sociales que aparecen como concesiones, como un lujo que no siempre puede darse. La política, si de verdad quiere reescribir la historia de estos territorios, cuidando también y sobre todo de los niños más frágiles, tendrá que reavivar la llama de la Esperanza y volver a tejer los hilos de la Confianza. Dos elementos, Esperanza y Confianza, que actualmente son los recursos reales ausentes en nuestra comunidad. Se trata de partir con las personas, y por tanto con las relaciones, reactivando los lazos de solidaridad entre los ciudadanos... ámbitos sociales, espirituales, económicos y medioambientales, así como entre la dimensión local y global...*

Tomado del periódico *Avvenire* – 21 de julio de 2021

### **3. Oratio** *rezar la Palabra*

*Señor misericordioso,  
me has dado el valor para sentir que me necesitas,  
dame aún la fuerza para amar a los excluidos  
así como tú me amas y me necesitas.*

*Señor,  
tú sabes que ser excluido  
significa ser el más pobre de los pobres.*

*Un hombre rico o una mujer adinerada  
pueden quedar excluidos,  
al igual que los pobres  
de esta pequeña tierra que nos has dado.  
Que todos sean ricos  
en tu reino en esta tierra,  
sabiendo que nos necesitas  
y que nos necesitamos unos a otros.  
Tu amor, tu misericordia y tu presencia  
son los mayores tesoros de mi vida.  
Amén*

Madre Teresa de Calcuta

#### **4. Contemplatio**

Dejémonos impregnar del Espíritu y gocemos de la libertad de ir más allá de nuestros pequeños esquemas, para intuir la profundidad del amor de Jesús y de cada gesto, y para desear revivirlos.

#### **5. Collatio** *Compartir la Parola*

Compartir para crecer. ¿Qué cosa estoy "abrazando" o desearía poder abrazar? ¿Qué me gustaría poder "bendecir"?